



Dra. Marta Torregrosa Puig. Comunicación, Cultura y Comunicación Audiovisual.  
Dña. Edurne Chocarro. Educación, Personal Docente e Investigador en Formación.  
Dra. Carlota Pérez Sancho. Servicio de Innovación Educativa.

**Ken Bain, Lo que hacen los mejores profesores universitarios, PUV, Valencia, 2006.**

Recogemos a continuación unos breves apuntes sobre el contenido de la *Mesa Redonda sobre el libro de Ken Bain: Lo que hacen los mejores profesores de Universidad*, organizada por el Servicio de Innovación educativa y el Departamento de Educación (proyecto de investigación PIUNA) de la Universidad de Navarra. 20 de junio de 2007.

**INDICE:**

Introducción.....	2
Punto de partida del libro: .....	2
Las cuatro conclusiones principales del libro:.....	3
¿Qué motiva a un alumno? .....	4
¿Cómo preparan las clases?.....	5
Cómo dirigen la clase .....	6
Cómo tratan a sus alumnos .....	8
Cómo evalúan .....	8
¿Qué podemos aprender de ellos? .....	10



## Introducción

El libro es un estudio sobre de lo que hacen y piensan los mejores profesores universitarios con el objetivo de concluir algunas prácticas que puedan ayudar a otros.

El libro puede resumirse en dos preguntas: ¿Qué hace que algunos profesores tengan éxito con estudiantes de formación diversa? Y ¿cómo conseguir resultados de aprendizaje extraordinarios?

Estilo socrático. Repleto de preguntas y de ejemplos.

El autor define a los mejores profesores como aquéllos que son capaces de generar un aprendizaje en profundidad. Es decir una influencia duradera e importante en la manera en que la gente piensa, actúa y siente. Un aprendizaje excelente es aquél que consigue desarrollar intelectual y personalmente al alumno.

No me interesa aquí explicar los presupuestos de su investigación, si el estudio es suficientemente representativo y las conclusiones tienen consistencia. Podéis leer el primer capítulo para convenceros de que el estudio está planteado razonablemente bien.

La metáfora de la cuerda de gran resistencia.

Lo que guía los logros de los mejores profesores y de sus estudiantes es una red compleja de creencias, concepciones, actitudes y prácticas. La fortaleza de cada hebra de la red depende de todas las demás hebras. Separadas unas de otras hasta podían parecer triviales y superficiales.

No se trata de un libro para hacer entretenidas las clases. Podemos hacer entretenida una clase sin aportar ningún conocimiento relevante. El entretenimiento debería ir de la mano del siguiente objetivo: ayudan nuestras clases a los estudiantes a aprender y estimulan su interés por la materia.

## Punto de partida del libro:

1. El éxito de la docencia se beneficia de la buena disposición del profesor a reconocer que el aprendizaje humano es un proceso complejo. El conocimiento es un proceso relacionado con la reflexión. Con la capacidad de sacar conclusiones con la razón. No con de la memoria.

2. La buena docencia puede aprenderse.

3. Invitación a preguntarnos por qué hacemos ciertas cosas y no otras.

4. Advertencia de que lo que sigue no es una lista de reglas de aplicación automática, sino unas conclusiones sobre las que cada profesor ha de pensar y reflexionar en el contexto de su situación. Ajustar cada idea a cómo es cada uno y a lo que enseña. Cada uno tiene que encontrar su propia genialidad



## **Las cuatro conclusiones principales del libro:**

**1. La clave del buen profesor que conoce bien su materia (la erudición no tiene necesariamente una correlación con la buena docencia) es que ha desarrollado la capacidad de reflexionar sobre cómo se llega a saber lo que se ha de saber en la disciplina que explica. Metacognición: razonamientos sobre la manera de pensar.**

La reflexión sobre esa capacidad le permite ordenar y ofrecer su materia de la forma naturalmente más adecuada para la mente de un alumno de ha de hacerse cargo de algo sobre lo que no sabe necesariamente nada hasta el momento.

Los mejores profesores conocen la historia de sus disciplinas, incluyendo las controversias que se han agitado en ellas, y esa comprensión parece que les ayuda a reflexionar sobre la naturaleza del pensamiento en su campo. Pensar sobre cómo ha pensado para llegar a entender tal cosa le permite intuir cual es el proceso que seguirá el alumno. Así puede distinguir entre conceptos fundamentales e ideas accesorias, en ideas que deben aparecer primero o después. Donde hay un problema de más dificultad.

**2. ¿Tenemos como objetivo que nuestros alumnos aprueben los exámenes o que comprendan y asimilen ideas para aplicarlas incluso fuera de nuestras clases? ¿Cambian los estudiantes su forma de pensar asistiendo a nuestras clases?**

La cuestión no es si los estudiantes pueden aprobar los exámenes que les ponemos, sino si su educación les proporciona una influencia positiva, sustancia y duradera en la forma en que razonan actúan y sienten.

### **3. Desafiar intelectualmente a los alumnos.**

Los buenos profesores concluyeron que era de gran eficacia para su docencia preguntarse cómo conocen los alumnos y qué saben acerca de lo que cada uno quería explicar. Cómo comprenderán las cosas que quiero que lleguen a saber.

Hacerse cargo de la situación en la que se encuentran nuestros alumnos y desde ahí construir la asignatura y su explicación.

Según la visión tradicional, la memoria es un gran arcón de almacenaje. Metemos conocimientos en él y luego los sacamos cuando nos hacen falta. Lo que el libro propone es una superación de la idea del profesor que considera: "Mis estudiantes tienen que aprenderse la materia antes de que puedan pensar sobre ella". El objetivo es ofrecerles un conocimiento, pero no en proceso unidireccional (de transmisión) sino un proceso más parecido a una conversación.

La situación que describe a nuestros estudiantes es esta:

Los estudiantes traen paradigmas al aula que dan forma y significado a nuestras explicaciones. Es decir, cuando les hablamos, ellos entienden lo que les decimos desde sus prejuicios.

El libro sugiere una forma para que los prejuicios no actúen como obstáculos a lo que nosotros queremos enseñar. Consiste en desafiar intelectualmente a nuestros alumnos .



1º. enfrentarse a una situación en la que su modelo mental no funciona.

2º. asegurarse de que funciona lo suficientemente mal como para que exija una revisión-. Qué problemas acarrea pensar con determinadas creencias.

3º. ser capaces de manejar el trauma emocional que puede acompañar el desafío de creencias mantenidas durante mucho tiempo.

No se trata de hacer ver los errores de un planteamiento y corregirlos, sino ayudar a que sean los propios alumnos los que tanteen las alternativas a sus posiciones.

#### **4. El desafío intelectual se consigue fundamentalmente a través de las preguntas.**

La gente aprende mejor cuando responde a una pregunta importante que realmente tiene interés en responder, cuando persigue un objetivo que quiere alcanzar.

Las preguntas ayudan a proponer un contexto rico en problemas y relaciones que hace que nuestra disciplina no se convierta en un conjunto de verdades indiscutibles que sólo el profesor conoce y que el alumno ha de tratar eficazmente de recolectar en sus apuntes para luego reproducirlo en un examen.

Las preguntas desempeñan un papel esencial en el proceso de aprendizaje y en la modificación de los modelos mentales. Las preguntas nos ayudan a construir conocimiento.

Cuando podemos estimular con éxito a nuestros estudiantes a que se formulen sus propias preguntas, estamos justo en la base del aprendizaje.

Una buena indicación para mejorar nuestra docencia consiste así en definir las preguntas que nuestro curso puede ayudar a responder.

## **¿Qué motiva a un alumno?**

Hay que conseguir que el alumno quiera saber algo, que le importe saberlo. Se consigue a través de las preguntas radicales, llevar las cuestiones concretas a un contexto en el que aparezcan relacionadas con preguntas generales, a sus dudas y situaciones concretas.

– La gente aprende de manera natural mientras intenta resolver problemas que le preocupan. Sugerir una intriga de la que cualquiera quiere salir. Los seres humanos somos animales curiosos.

– Es más fácil que las personas disfruten de su educación si creen que están al mando de la decisión de aprender, y no manipulados por una recompensa externa como pueden ser las notas.

– Los estudiantes mantendrán su ilusión mediante expectativas positivas que sean genuinas, estimulantes pero realistas, y que tomen en serio su trabajo.

– Los mejores profesores establecían estándares altos y mostraban una gran confianza en la capacidad de los estudiantes para lograrlos.



– Gran exigencia pero con oportunidades para revisar y mejorar un trabajo antes de ser calificado. Aprender de los errores en el proceso.

Ejemplos:

"¿a quién narices le importa?" Invitar al alumno a hacerte esta pregunta cuando en algún momento del curso la materia explicada no esté justificada con alguna pregunta. Tener una respuesta persuasiva de por qué es importante y merece la pena saber algo.

"Mostramos interés si vemos la razón de su importancia". El "soborno" de situar nuestra materia en el contexto de sus vidas, gustos, problemas. Haciendo una conexión en lo que nuestra materia les ayudará en su vida.

"Es una especie de diálogo socrático... comienzas con un enigma y dejas a alguien perplejo, bastante liado y confuso. Esos enigmas y líos generan preguntas en los estudiante, y es entonces cuando tú comienzas a ayudarlos a deshacer los líos".

## ¿Cómo preparan las clases?

1. Piensa por un momento en la clase de preguntas que te haces cuando preparas las clases.

Comenzar escribiendo la cuestión más importante a la que se enfrenta el curso. Hacer un listado de preguntas que uno necesitaría para explorar cómo abordar la cuestión más importante.

2. ¿Qué promesas intelectuales puedes hacer a los alumnos? Invitar, porque aprender es un problema de dos. Del que enseña y del que quiere saber. El saber no se conjuga en imperativo.

3. Cómo puedo proporcionarles la situación adecuada para que sean capaces de razonar y contestar –más allá de la memoria– a las cuestiones clave.

4. ¿Qué modelos mentales traen sobre mi asignatura y cómo voy a desafiarlos? ¿Qué les va a parecer extraño y que les va a parecer familiar?

5. ¿qué información necesitan entender mis alumnos para responder a las principales preguntas del curso? ¿Cómo podrán obtener esa información de la mejor manera posible? ¿Qué incluiré en mis clases? Es una pregunta que debe enfocarse desde los que necesitan los estudiantes para aprender, y no con lo que el profesor intenta hacer.

6. ¿Cómo ayudaré a los estudiantes que tengan dificultades a la hora de comprender las preguntas y de utilizar las evidencias y los razonamientos para responderlas?

7. ¿Cómo enfrentaré a mis estudiantes con problemas conflictivos? ¿Considero que lo que enseño es un cuerpo de conocimientos inmutable que los estudiantes deben memorizar necesariamente?

8. ¿Cómo averiguaré lo que ya saben y lo que esperan del curso?

9. ¿Voy a enseñarles algo sobre cómo aprender? ¿Estimulo la reflexión sobre el aprendizaje y sobre cómo mejorarlo?



10. ¿Cómo averiguaré la forma en que están aprendiendo mis estudiantes antes de calificarlos?

Los mejores profesores creen que la mayoría de los estudiantes pueden aprender, buscan formas que ayuden a todos a conseguirlo. Se preguntan cómo animar a los estudiantes a pensar en voz alta y cómo crear una atmósfera no amenazadora en que puedan hacerlo. Buscan y aprecian el valor individual de cada estudiante.

11. Cómo me comunicaré con mis estudiantes de manera que los mantenga pensando continuamente.

12. Cómo explicaré de forma comprensible los estándares con lo que calificaré sus trabajos y cómo conseguir que ellos mismos pudieran aplicarlos.

## **Cómo dirigen la clase**

En línea con una de las principales ideas del autor, en este capítulo, no se presentan recetas o metodologías concretas, sino una serie de principios que deben guiar el modo de enseñar del profesor así como unas técnicas que favorecen la aplicación de estos principios. Los principios son

### **1. crear un entorno para el aprendizaje crítico natural:**

Esto se puede concretar en actividades que son aquellas que son cercanas e inducen a los alumnos a analizar sus ideas a cerca de un tema, aplicar el conocimiento, reflexionar sobre su aprendizaje y estar en condiciones de alcanzar un aprendizaje válido más allá del entorno escolar.

Los elementos que caracterizan este entorno son:

Un problema o pregunta intrigante: preguntas que se han denominado venga ya; puesto que su objetivo es provocar, son inesperadas y llevan a la confusión.

1. Orientaciones para ayudar a los estudiantes a comprender el significado de la pregunta
2. Compromete a los estudiantes en alguna actividad intelectual de orden superior
3. El entorno también ayuda a los estudiantes a responder a la pregunta
4. Deja a los estudiantes con una pregunta: Poner a los alumnos en la siguiente situación ¿cuál es la próxima pregunta?

En definitiva estos entornos son condiciones desafiantes para el alumno pero al mismo tiempo son seguras en cuanto que el alumno percibe que tiene control sobre la misma. Así, a pesar de las actividades son abiertas, los profesores marcan cierta estructura que permite que el alumno progrese en su aprendizaje.

Puede parecer que diseñar este contexto o entorno de aprendizaje obliga a que el profesor modifique radicalmente la metodología hacia técnicas más participativas. Sin



embargo algunos de estos buenos profesores crean este ambiente en las clases magistrales, otros con discusiones y otros con estudios de casos.

Por lo tanto, no es cuestión de la metodología sino de un estilo de enseñanza que persiga lograr que el alumno se involucre en el proceso de aprendizaje y este objetivo se puede conseguir mediante la tradicional exposición que, a través de ejemplos, vivencias y preguntas, provoca en el alumno reflexión, dudas, interrogantes, etc. No únicamente se utiliza para llevar a cabo una revisión del contenido o como una manera de dejar impresionados a los estudiantes con lo mucho que sabe el profesor, sino que va más allá y se dirige a motivar el aprendizaje. La clave está en que durante la lección se lancen preguntas al alumno y no sólo en dar respuestas.

En conclusión, la mejor docencia crea una sensación de que todo el mundo está trabajando conjuntamente, tanto si eso significa trabajar en silencio en un problema

## **2. conseguir y no perder la atención del alumno**

## **3. comenzar con los estudiantes en lugar de con la disciplina.**

Estos principios están relacionados puesto que sugieren atender y ajustarse a las necesidades e intereses de los alumnos. A veces significa partir de las experiencias de los alumnos, de sus perspectivas sobre la materia o sacarles aquello que piensan acerca de un tema.

## **4. Ayudar a los estudiantes a aprender fuera de clase**

La idea es que enseñar las estrategias que favorezcan el aprendizaje autónomo del alumno de modo que sea capaz de aprender a aprender.

## **5 Atraer a los estudiantes al razonamiento disciplinar**

Para llevar a cabo estos principios, algunos de las técnicas a tener en cuenta son:

- *Buena oratoria*: cuidan la entonación, gestos, la estructura del discurso, etc.
- *Lenguaje cálido*: ser explícito, contar todo, ser comprometido. No es que los profesores no usen el lenguaje frío pero una vez que ya han cautivado a sus alumnos. El lenguaje cálido es esencialmente relatar historias. Comienzas por el principio, vas siguiendo tu camino hasta llegar a la conclusión. El desenlace permanece desconocido, incluso si ya se conoce, hasta el final
- *Saber dar explicaciones*: las buenas explicaciones empiezan con formas de ayudar al estudiante a construir una comprensión adecuada: comienzan con lo sencillo, lo familiar y gradualmente van añadiéndole complejidad y lo desconocido.
- *Dejar que hablen los alumnos*: . Dejar hablar a los alumnos con el objetivo de estimular su sentido común y mostrarles la relevancia de completarlo con lo específico de cada disciplina..

Siguiendo con esta idea, el capítulo sexto hace referencia a cómo desarrollar la relación profesor-alumno que se convierte en la vía para fomentar el desarrollo del aprendizaje.



## Cómo tratan a sus alumnos

No significa que hasta estos días profesor y alumno no hayan establecido relación alguna, pero es ahora cuando más se defiende una interacción más directa y, sobre todo más cercana.

La clave es mantener una relación cuyo pilar sea la confianza que el profesor deposita en el alumno y que se materializa en que cree que todos los alumnos desean y quieren aprender y que, hasta que no se demuestre lo contrario, pueden hacerlo. No sólo lo creen sino que además lo hacen saber a sus alumnos puesto que lo comunican.

La importancia de crear este clima es que los alumnos se animan más a participar y a tomar riendas de su aprendizaje puesto que sienten seguridad así como no tienen miedo a cometer errores.

Para crear este clima los profesores:

- No muestran poder alguno sino que *invierten en el alumno*, sus prácticas resultan de un preocupación por el aprendizaje que sienten intensamente y comunicación con convicción. Este rechazo de poder es lo que origina que la confianza se convierte en el eje de la relación.

- Establecen reglas pero se buscan en la relación confianza profesor-alumno. Es un *contrato profesor-alumno* de tal modo que se pueden cambiar y ajustarse. No así con los estándares de rendimiento que son fijos e inamovibles.

- Son *abiertos* de modo que hablan sobre sus errores, problemas o frustraciones así como sobre las técnicas de estudio que utilizan al estudiar, etc. Pero, como dice el autor, no como mera batallitas, sino como una manera de hacer reflexionar al alumno y crear discusión.

- Muestran *humildad* puesto que se consideran estudiantes o aprendices en el aula ya que perciben sus limitaciones como profesores, problemas que surgen en la docencia y, en consecuencia, analizan cuánto más se puede hacer en la docencia y hacen ver que también aprenden de sus alumnos.

- Muestran su *entusiasmo* por la enseñanza y *seguridad* ante los retos que ello conlleva.

### Posibles cuestiones:

¿Cómo establecer esa relación? Número de alumno, tiempo del que se dispone, resta tiempo para enseñar el contenido

¿Hasta qué punto crear tal clima o un clima de confianza se corresponde con la realidad profesional?

## Cómo evalúan

Para acabar, queda referirnos a la evaluación. Sin embargo, a pesar de que se explica en el último capítulo, la evaluación no se entiende como actividad final del proceso de enseñanza sino como instrumento para favorecer el aprendizaje, de modo





que debe ser continua y debe englobar tanto al alumno como al propio proceso de enseñanza.

En cuanto a la evaluación del alumno, los buenos profesores la utilizan para ayudarles a aprender, no sólo para clasificar y jerarquizar sus esfuerzos y el aprendizaje es un proceso en el tiempo. Esto es, la calificación y la evaluación se centran en el aprendizaje y no en el rendimiento.

La pregunta que se plantean estos profesores es: ¿Qué tipo de desarrollo intelectual y personal quiero que disfruten mis estudiantes en esta clase y qué evidencias podré obtener sobre la naturaleza y el progreso de ese desarrollo?

De modo que bajo esta pregunta fluyen dos ideas,

1. El aprendizaje se entiende como un proceso de desarrollo y no sólo un asunto de adquisición.
2. Las calificaciones se convierten no en una forma de clasificar sino en **una manera de comunicarse con los estudiantes**. Las evidencias sobre el aprendizaje podrían llegar de un examen, un ensayo o una conversación pero es ese aprendizaje y no la puntuación lo que interesa.

Lo importante es que los alumnos se impliquen y comprometan en el aprendizaje y tomen conciencia de su aprendizaje. La evaluación como vía para relacionarse con los profesores. Para ello, es necesario que el docente:

- intente averiguar tantas cosas de sus estudiantes como les es posible, no para enjuizarlos sino porque así podré ayudarlos a aprender. Además, esta información le permite modificar su enseñanza con el objeto de ajustarse a sus necesidades.

- explique el tipo de razonamiento que se espera para cada una de las calificaciones y dan a los estudiantes una lista de fechas de entrega de los trabajos. Esto último tiene como finalidad ayudar a los alumnos a organizar el trabajo.

- ayude a comprender y utilizar los **criterios** por los que serán juzgados. Eso implica explicar con tanto detenimiento como se puede ese estándar.

En conclusión, dos ideas

1. El asunto más importante es el **diseño de los objetivos** de aprendizaje que servirán para guiar la evaluación y, en consecuencia, el progreso de aprendizaje de los alumnos. Estos objetivos sirven de enlace entre lo que se pretende que aprenden y lo que se pone a prueba en el examen y, además, modelan la naturaleza de la instrucción puesto que sirven de termómetro para el profesor.
2. Los mejores profesores contemplan los exámenes como **una extensión de la clase** de trabajo que ya se está haciendo en el curso. Los profesores preparan a sus estudiantes para que hagan determinados tipos de trabajo intelectual, no para que sean buenos haciendo exámenes.

En cuanto a la *evaluación de la docencia*, con frecuencia, los profesores indican que no se puede evaluar la docencia porque no hay estándares establecidos que puedan ser utilizados para medirla.



Las preguntas que se debe plantear el profesor no son ¿Con qué frecuencia utilizo la tecnología en el aula? ¿Entrego con prontitud los exámenes?, ¿Utilizo la pizarra? No son este tipo de cuestiones ya que esto se focaliza en lo que hace el profesor y el eje debe de ser lo que aprende el alumno. La pregunta clave es:

¿Ayuda y estimula la docencia a los estudiantes a aprender de manera que se consiga una diferencia positiva, sustancial y sostenida en la forma como piensan, actúan o sienten- sin causarles ningún *daño apreciable*?

No es cuestión de almacenar o recopilar todo tipo de información y datos sobre la práctica y enviarlos a un agente externo, sino utilizar esas evidencias para extraer conclusiones. Lo importante es plantearse preguntas concretas que ayuden a medir la enseñanza y con la información recogida, llegar a conclusiones.

De nuevo, lo interesante es el diseño u objetivo de esa evaluación que estará en función del tipo de asignatura al que haga referencia.

Posibles cuestiones:

1. ¿De qué modo o hasta qué punto conocen nuestros alumnos los criterios de evaluación
2. ¿Creemos que son capaces nuestros alumnos de autoevaluar su propio proceso de aprendizaje?
3. Cuando nos paramos a pensar sobre la docencia, desde que perspectiva la consideramos: ¿lo que hacemos o desde cómo ayudamos a nuestros alumnos a aprender?

## ¿Qué podemos aprender de ellos?

### ¿QUÉ ES ENSEÑAR?

Quizá una de las máximas que este libro pretende lanzar es concebir la docencia y nuestro labor como docentes desde un concepto más enriquecedor, sin limitar nuestras funciones y responsabilidades a dar clases. Supone un cambio conceptual sobre la propia docencia, aceptando un concepto más amplio de la misma:

“LA DOCENCIA ES TODO AQUELLO QUE  
PODAMOS HACER PARA AYUDAR A LOS  
ESTUDIANTES A APRENDER”

“LA ENSEÑANZA SÓLO TIENE  
LUGAR CUANDO HAY  
APRENDIZAJE”

Nuestra función:

*crear las condiciones adecuadas para que los alumnos aprendan*



## **UN BUEN PROFESOR ¿NACE O SE HACE?**

El autor defiende la posibilidad que todo profesor tiene de aprender a crear esas condiciones adecuadas para el aprendizaje.

Para ello la premisa fundamental es partir de la concepción de la enseñanza desde el aprendizaje y no de la concepción de la docencia como transmisión y a partir de dicha concepción *REFLEXIONAR SOBRE LA PRÁCTICA*:

- ¿Qué entiendo por aprendizaje?
- ¿Cómo puedo fomentarlo?
- ¿Cómo podemos mis estudiantes y yo entender mejor y reconocer su progreso?
- ¿Cómo puedo saber si mis esfuerzos ayudan o perjudican?

“PARTE DE LA CONDICIÓN DE SER UN BUEN PROFESOR (NO TODO) CONSISTE EN SABER QUE SIEMPRE HAY ALGO NUEVO POR APRENDER”

“PARA APRENDER DE LOS MEJORES PROFESORES DEBEMOS RECONOCER QUE SOMOS CAPACES DE APRENDER”

## **¿LA BUENA DOCENCIA ES CUESTIÓN DE TÉCNICA?**

“NO UNA ÚNICA MEJOR MANERA DE ENSEÑAR”

“TAL VEZ ESPERASE QUE ESTE LIBRO LE PROPORCIONARA UNOS CUANTOS TRUCOS FÁCILES PARA PODER APLICARLOS A SUS AULAS”

Se necesita iniciar un proceso de reflexión sobre la propia práctica que conduzca a los profesores a conocer mejor la docencia pero sin ignorar los estudios y resultados de la investigación en torno a aspectos docentes, siendo conscientes de los mismos y beneficiándose de su significado.

Aceptar esta premisa lleva a replantear los procesos de formación de los profesores jóvenes y de apoyo a los ya en activo hacia:

- Iniciativas docentes basadas en la investigación-acción.
- Centros de ayuda a la docencia basados en la investigación (con un funcionamiento de departamento) como por ejemplo:
  - New York University Center for Teaching Excellence, CTE
  - Searle Center for Teaching Excellence. Northwestern University